

# El Herald de la Guardia Civil

PERIÓDICO SEMANAL ILUSTRADO

AÑO IV	PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN		Madrid 24 de Marzo de 1896	CONDICIONES DE SUSCRIPCIÓN	NÚM. 132
	TRIMESTRE				
	Península	1.50 pesetas	TODA LA CORRESPONDENCIA AL DIRECTOR. Apartado en Correos, núm. 147	1.º El tiempo mínimo de suscripción es un trimestre. 2.º Las suscripciones se cobrarán por trimestres adelantados, cualquiera que sea el tiempo por que se hagan los abonos. 3.º Las suscripciones se cuentan desde el principio del mes en que se reciba el aviso. 4.º La suscripción se continuará indefinidamente en tanto no se reciba del suscriptor aviso en contrario.	
	Ultramar	3.75			
	Extranjero	5			
LÉANSE LAS ADVERTENCIAS FINALES			Redacción y Administración: SANTA LUCÍA, 10, MADRID		

## Por patriotismo

Ustedes lo habrán leído con estupefacción. El general Weyler, que hace dos meses marchara á la guerra de Cuba, merced á los impulsos de la opinión que en él cifrara tantas esperanzas y días tan fastos; el general prestigioso que sin ostentaciones á su alta dignidad vedada, declarara el verdadero estado de la insurrección, háse visto en tan grave aprieto, que su dimisión ha corrido de boca en boca y de suelto en suelto.

La especie, tan imprevista como absurda, ha tenido terminante rectificación á la hora en que escribimos estas líneas... Pero, ¿qué significa todo esto?

Si el mismo general en jefe declara que no tiene para qué pensar en la dimisión, ¿de dónde vienen los rumores de cosas que no existen, generadores de dificultades, sustracciones incalificables en la fuerza moral que el general Weyler necesita?

Nosotros, desde esta modesta tribuna, tenemos que hablar alto en nombre del patriotismo, tan fácilmente olvidado por los patriotas.

Nosotros tenemos que decir que el general Weyler ha hecho, en el escaso tiempo que lleva, en Cuba todo cuanto humanamente puede hacerse con un ejército desarticulado, con todos los servicios desatendidos.

Nosotros tenemos que protestar de una campaña antinacional que parece iniciarse con las chinitas que alguien empieza á arrojar en el camino del general Weyler.

¿Son los políticos? Pues contra los políticos.

¿Es la opinión? Pues contra la opinión.

¿Es acaso otra cosa? Pues contra lo que quiera que sea vamos con nuestras honradeces de caballeros y de patriotas.

Nadie puede dudar de nuestra corrección; pero en tales trances pueden colocarnos las miserias que vislumbremos, que la indignación se levanta en nuestro pecho y se escapa por los puntos de la pluma.

Bien está en Cuba el general Weyler; dejemos al hombre animoso é inteligente que siga su camino.

## Lo que se dice

Altamente satisfactoria para el cabo Francisco Sánchez y guardias que forman el puesto de Aloyayua, es la comunicación que al coronel subinspector del 16 tercio dirigen el Ayuntamiento en masa, el cura y el juez de dicho pueblo, manifestándole lo satisfechos que están por la actividad, celo y buen resultado obtenido por la Guardia civil en la persecución de la gente de mal vivir, que venía cometiendo no pocas fechorías, y que ha sido perseguida y puesta á buen recaudo por los individuos de la Benemérita.

Actos como el realizado por el elemento oficial de Aloyayua, honran á quien los ejecuta. Por nuestra parte felicitamos al cabo Sánchez y á los guardias á sus órdenes por haber merecido el elogio de las dignas autoridades del citado pueblo.

Hemos recibido el programa que ha de regir en el próximo curso para el ingreso de los sargentos aspirantes á oficiales en el Colegio de Carabineros.

Damos las gracias por su atención al coronel director del mencionado establecimiento.

Con el título «La Guardia civil en Cuba», publicó *La Correspondencia Militar* un artículo, que revela bien á las claras que ha sido sorprendida la buena fe del colega, toda vez que se hace eco de lo que no ha ocurrido.

Nada anormal sucede en Cuba con respecto al modo de cubrir las vacantes de capitanes y subalternos de la Guardia civil, y no ha habido necesidad de verificar sorteos de oficiales de los empleos mencionados, porque existen aún tres capitanes que tienen solicitado, y no lo han conseguido, pasar como voluntarios á aquel ejército, y hay en la gran Antilla lo menos doce subalternos excedentes en la plantilla, es decir, sin colocación.

Así, pues, no está en lo cierto el apreciable diario.

Cosas deben ser éstas de los laborantes del primer sexto.

Merece llamar la atención del Gobierno y del país la actitud de los carlistas, cada día más audaz y más provocativa.

A la sombra de las libertades públicas de que gozamos, libertades tan abominadas por los defensores del Pretendiente, los carlistas organizan comités numerosos, hacen activa y constante propaganda y celebran manifestaciones tan irritantes para todo liberal y amante de la tranquilidad y bienestar del país, como la que vamos á relatar, y que ha pasado sin protesta y casi sin que nadie se aperciba.

Con motivo de la traslación desde Eulate á Estella de los restos del cabecilla García, los carlistas han celebrado una fiesta, de la cual asegura un redactor de un periódico navarro perteneciente á la comunión del Pretendiente, se guardará *gratisimo* recuerdo; pues á la memoria de su *llorado general*, se tributaron toda clase de manifestaciones de pena.

Aquel *llorado* sujeto murió peleando contra la fuerza que mandaba el entonces brigadier D. Romualdo Palacio, que fué ascendido á mariscal de campo por la jornada de Eulate.

Y de la importancia de aquel hecho de armas, podrán juzgar nuestros lectores, por los honores tributados al general del Rey Chana.

En preciosa urna fueron colocados los huesos de García; todo el pueblo los veló; al pasar la comitiva por Arandrea, Escala, Abarzuza y San Martín, salieron los habitantes, presididos por los Ayuntamientos y párrocos, con cruz alzada, y numerosos vecinos acompañaron á modo de escolta, á caballo (y suponemos que con boina v tal vez con trabuco), el cadáver hasta Estella.

En San Martín los niños de la escuela, formados en la carretera, rezaron el Rosario al paso de la comitiva.

Quién duda que éstos son preludios de próximos y más eficaces actos, de una guerra civil, en fin.

Suponemos que los alcaldes de aquellos pueblos empuñarán la vara aún porque nos encontramos en período electoral.

¡Y á qué hacer consideraciones sobre lo relatado!

Ni al Gobierno ni al país se le ocultan lo grave del caso: el primero debe corregirlo; el segundo debe protestar.

Cuando se disponían á tomar el tren para Cádiz, prendió en la estación de Sevilla una pareja de la Guardia civil á los autores del robo cometido hace cuatro días en casa de la señora viuda de Aleu Palacios.

Registrado el domicilio de los presos se encontró el papel del Estado que habían robado.

Aun así, importa lo que se llevaron más de 20.000 pesetas.

Se encuentra fuera de peligro el cabo Sanchis, herido en la manifestación que se celebró en Valencia.

Mucho celebramos el restablecimiento de Sanchis.

Acerca de la organización de las futuras expediciones para Cuba, tenemos las siguientes noticias:

Para completar los segundos batallones de la Península, que den su fuerza á los expedicionarios, y para los terceros de nueva creación, los jefes y oficiales se destinarán de entre los de la escala activa que sirven en las zonas y en los regimientos de reserva de la región, y las vacantes que éstos dejen serán cubiertas en la clase de capitanes con los de la escala de reserva.

Para el completo de oficialidad subalterna en los batallones expedicionarios, se aplicará el art. 24 de la ley de presupuestos, incluso á los sargentos de Carabineros y á los guardias Alabarderos. Los de la Guardia civil también obtienen ya igual beneficio dentro de su instituto.

Los oficiales de estas procedencias formarán escalas de reserva aparte y quedarán agregados á Infantería para prestar servicio.

También se disponen otras medidas para nutrir de sargentos á esos batallones, admitiéndose los ya licenciados y los que sirven hoy en Guardia civil y Carabineros.

## Disminución de las cuotas

POR SOCORROS MUTUOS

Determinación es esta que varias razones la imponen y me obligan á tratar de ella en vista de las exclamaciones que produce la lectura de las publicaciones mensuales de defunciones.

Si examinamos la Asociación de señores jefes y oficiales creada allá por el año 1872, veremos que sus 540 socios con que aproximada-

mente contó, tenían que pagar por cada defunción 3,75 pesetas, que hacían ascender la derrama á 2.025 pesetas; pero la Junta ejecutiva empezó á notar á los dos años lo excesiva que la cuota resultaba con el aumento de asociados y consiguientemente de defunciones, y se vió precisada á publicar la circular de 24 de Septiembre de 1874, que dió origen al Reglamento de 1.º de Enero de 1875, por el que, haciéndola obligatoria para todos los señores jefes y oficiales en activo, reservaba el derecho á poder continuar siéndolo al que se retirase, rebajando la cuota á 2,50 pesetas por defunción.

Como resultado de este nuevo Reglamento, la primera defunción publicada luego produjo 1.830 pesetas por 732 socios; cantidad que la Junta debió culcular anticipadamente lo bastante al objeto, y que hoy lo es mucho más si se tiene en cuenta que la ley de derechos pasivos á nuestras familias han venido á favorecerlas notablemente.

El vigente Reglamento fija la referida cuota de 2,25 pesetas, y hoy somos, según las últimas derramas publicadas en el resumen del Cuerpo del 1.º del actual, 1.566 asociados que producen 3.912,69 pesetas por defunción; es decir, más del doble.

Hoy día, con 1,25 pesetas por defunción, se reunirán 1.957,50 pesetas para cada familia del causante de la derrama, excediendo todavía en 127,50 pesetas del pensamiento que inspiró á la Junta al rebajar la primitiva cuota, y evitándonos tener que sufrir, como este mes, 17,50 pesetas de descuento por dicho concepto, que si en activo es *sensible*, retirados será *doloroso*.

Pasemos á la de tropa.

Al redactarse el Reglamento en 28 de Julio de 1875, separándose de la opinión general 776 individuos, y no dándose derecho á seguir perteneciendo á la Asociación á los licenciados y retirados por edad, se fijó la cuota de 10 céntimos de peseta, que hoy rige, proporcionando 1.246,24 pesetas por la primera derrama.

Ahora ha aumentado el número de socios; pues según el Reglamento vigente, no sólo se hace obligatoria á todos, sino que concede derecho á seguir perteneciendo á ella á los retirados y licenciados que cuenten quince años de permanencia en el Cuerpo.

Esto no sólo ha hecho que las derramas asciendan á 1.664,93 pesetas, sino mayor el número de defunciones y descuentos.

Hoy los individuos, gracias á nuestro inolvidable Director general, cuentan con un Montepío que asegura, no sólo su vejez, sino que también el porvenir de sus familias al fallecer ellos, por lo que, entre sus socios, debiera suprimirse, á no ser por los retirados que existen sin derecho al Montepío, á quienes hay que corresponder los desembolsos que llevan hechos, por mutua obligación contraída.

En su vista, la cuota entre sí de los de activo y retirados con derecho al Montepío, podía ser de 5 céntimos de peseta. Cuando el fallecimiento fuese un retirado sin dicho derecho, 10, y éstos seguir pagando los 10 á todos.

Al quedar sólo socios del Montepío, debería dejar de existir la de Socorros Mutuos.

Me parece han de estar conformes la mayoría de mis dignos jefes y queridos compañeros con las ideas expuestas acerca de nuestra Asociación.

Respecto á la tropa, algo hay que hacer también en la suya, y puede que asintieran á fin de reducir los descuentos que sufren, sobre todo al retirarse.

Creo haber interpretado los deseos generales; pues en resumen, á todos oigo hablar en dicho sentido.

ARTURO MOLINA NAVARRO  
Capitán del Cuerpo.

## Grant y la beligerancia

Mensaje importante.—Doctrina internacional.—Sin precedentes.

Se cierne nuevamente en la atmósfera caldeada del pueblo *yankee* la cuestión de la tan cacareada beligerancia, con el privilegio, en esta ocasión, de despertar un interés que nunca alcanzó y que por su importancia traspasó el Océano, en los primeros momentos protestando la Prensa en general, aun cuando todavía de una manera demasiado moderada, del acto del Senado de una nación, oficialmente amiga, votando un acuerdo cuyas consecuencias, posibles, sientan ellos más que nosotros; pues por lo pronto conócese el primer efecto con el acto de resentirse todos sus valores, iniciando marcada tendencia á la baja, y háse dado á la

publicidad por los periódicos de ésta y algunos de la Unión la negación á tal derecho de beligerancia, que siempre persiguieron los insurrectos cubanos, expuesta por el más glorioso representante de la América del Norte, cual fué el presidente Grant, en su Mensaje del año 69.

Expuso dicho prestigioso general que si bien es verdad que á los Estados Unidos, la más libre de todas las naciones, es fenómeno natural que le sean simpáticos todos los pueblos que luchen por su independencia, su honor les prescribe abstenerse de imponer su modo de ver y de tomar parte interesada en los conflictos que un Gobierno extranjero sostenga con sus súbditos, cuando, como la lucha que aquí se sostiene, carece de las condiciones de guerra en el sentido que marca el Derecho internacional, por cuanto los insurrectos de Cuba no tienen gobierno, ciudades, provincias, plazas fuertes, puertos, tribunales de justicia, organización militar ni servicio regular alguno que pruebe, no sólo la existencia de una organización política ni entidad, gobierno ó representación que asumiera las responsabilidades que pudiera tener con las demás naciones, ni nada, en fin, que garantice que en el caso, siempre dudoso, de alcanzar el ideal que persiguen, estén en condiciones de constituir un Estado; representando sólo una horda de salvajes que no persiguen más objetivo que el asesinato, la destrucción y el pillaje, es innegable el derecho que tiene España á seguir castigándolos como reñeldes y negarles todo derecho á las consideraciones de la guerra internacional con ó sin declaración de beligerancia.

Expuso, además, el presidente Grant que el reconocimiento de la beligerancia en tales condiciones equivaldría á una gratuita manifestación de apoyo moral á la insurrección, que sería grave ofensa á los deberes de solidaridad que une á los pueblos, el reconocimiento de beligerancia de cualquier partido aunque reúna todas las condiciones legales con tal de que, cual estas turbas, violen por sistema las leyes de la guerra y que quieran imponerse por el terror, la violencia y el crimen; aumentando que aun en el caso de considerarse inmediato é indiscutible el triunfo de los rebeldes, sería poco serio y correcto reconocer aquel derecho para una nación que se estime de digna.

Expuso también Grant en su Mensaje de referencia que el reconocimiento hecho fuera de las condiciones legales, y más teniendo en cuenta que no estaría fundado en ningún motivo de interés propio por ofensas recibidas del Estado ó nación con quien aquellos sostengan la lucha, constituye otra ofensa gratuita por la falsedad y dañina intención que envolvería su conducta y por último, que el reconocimiento correspondiente de hacerlo á la autoridad que dirige en el Estado las relaciones internacionales y nunc á los poderes legislativo y judicial, y menos aún á los particulares, terminando por exponer que, aun reconocida la beligerancia, el Gobierno legítimo tiene derecho en su territorio y fuera de él á ejercer las mismas facultades que antes del reconocimiento, adquiriendo otras nuevas con relación á las que le otorga la confesión de guerra con respecto al país neutral que la ha hecho y á sus súbditos; que el reconocimiento no puede modificar los tratados que tuviera celebrados previamente la nación que por ellos se ha declarado neutral con el Gobierno legítimo el cual puede exigir el riguroso cumplimiento de los mismos, y que puede además impedir que los beligerantes pidan y el neutro les conceda acto ni ejercicio alguno que significara la existencia de un Estado internacional é independiente, tales como admisión y envío de embajadores y cónsules, negociaciones diplomáticas, tratados comerciales ni ajuste de otros de diferente índole, de lo cual parece está ya ocurriendo algo, por cuanto la atmósfera respira que hay Trusts y sociedades que se dice hacen ofrecimientos de dinero á cambio del derecho á contratar con Maceo, Rabi y demás secuaces, el usufructo de varios servicios de la isla, tales como suministros de armamento, municiones y equipos á su etiópico ejército, establecimiento de redes de comunicación, líneas férreas, subasta de Aduanas, construcción de centros oficiales y residencia para las Reinas, Princesas é Infantas, carabels y congas de que venga rodeado el Rey negro al tomar posesión de su isla.

Creo, señor director, que las opiniones expuestas no pueden ser más autorizadas por cuanto proceden de un americano, y no de un americano cualquiera, sino del que con más autoridad y prestigio desempeñó la presidencia



de la República, las cuales me apresuro á trascribirlas para que sus amables lectores puedan con conciencia hacer juicios de la cuestión que hoy palpa. Si alguien que exija garantía que implique apoyo al criterio del presidente en cuestión, presentes están en la memoria los hechos que la historia registra y que en la convención de «Massachusetts» recorrió el mismo año del Mensaje el senador Yunker; pues los húngaros, cuando se sublevaron contra la Austria, no fueron reconocidos como beligerantes, aunque pusieron grandes Ejércitos en campaña y los mandó Kossuth. Los polacos no lo lograron tampoco en sus luchas contra Rusia, ni los Bajados ni los Cipayes en las que tuvieron durante largos años contra Inglaterra.

Bien hace nuestro presidente del Consejo de ministros en no perder la serenidad ni dar importancia á los tocineros y demás honrados industriales que tal acuerdo votaron en el Senado de Washington; pero tenga presente que aun cuando sin más valor que el moral que él le supone, pudiera ser bastante ilimitado su alcance; por lo que todas las consideraciones aconsejan la conveniencia de que con su talento y ojo perspicaz pulse diariamente el giro de los acontecimientos; siga preparándose secreta ú ostensiblemente para los sucesos del porvenir, y tenga presente que aquí hay un pueblo que le aplaude y apoya y un Ejército y Marina que, no desmereciendo de su historia, sabrán hacerse dignos de ella y de la patria que les ha confiado la defensa y prestigio de su bandera.

N.

## Licencias de uso de armas

A mi amigo Mauro.

Ya que tú me has proporcionado los principales materiales para la confección de este artículo, que mejor que mío podría llamarse tuyo, y ya que por tu indicación lo escribo, á tí te lo dedico.

Las citas de las disposiciones legales que me has anotado son en realidad una compilación completa de la legislación que rige en materia de uso de armas de caza, con más la historia de esta legislación; pero al objeto de este escrito sólo he de tener en cuenta lo vigente respecto á uso de armas.

Creí este asunto tan de clavo pasado, después de tantas veces remachado, y sobre todo desde que lei el excelente artículo suscrito por «Julio Moraleja» en EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL correspondiente al 24 de Octubre último, que no hubiese encontrado disculpa para volver á tratar de ello, á no ser por la afirmación que me haces de que no sólo hay muchos que discuten respecto á esto con lamentable ignorancia, sino que entre ellos se encuentran algunos individuos de la Guardia civil, al parecer ilustrados, que consideran vigentes los artículos 119 y 120 de la Cartilla del Cuerpo.

Imposible parece, pero he llegado á convenirme de que es cierto; y á fin de evitar tan punible error y las consecuencias que puede acarrear, voy á repetir una vez más lo ya tantas veces dicho, aunque me mortifica el temor de que alguno me califique de propagador de verdades de Perogrullo, como podría hacerse con cualquiera que diese ahora en el empeño de probar que la luz que recibimos de la luna es la reflexión de la del sol.

Los artículos 119 y 120 de la Cartilla de la Guardia civil están derogados absolutamente; y tanto ellos, como todo lo legislado referente á licencia de uso de armas gratuitas, *pasó á la historia* en cuanto empezó á regir la ley de Timbre de 15 Septiembre de 1892, que manda en su art. 83, en términos claros y precisos que no dejan lugar á duda alguna ni pretexto para discutirlo, que *todas las licencias de uso de armas, han de extenderse en los efectos timbrados que expende el Estado al precio de 15 pesetas, únicos que tienen valor legal.*

Posteriormente á la citada ley, se ha reconocido el perfecto derecho que tienen para usar armas sin el gravamen del Timbre, los individuos del Ejército, Cuerpos auxiliares y Somanes de Cataluña; y al efecto se han dictado las Reales órdenes de 7 y 30 de Septiembre 1893; 27 Abril, 21 Agosto y 10 Septiembre 1894, y la de 24 Mayo 1895.

Estas son las disposiciones vigentes que han establecido los únicos casos de excepción al precepto del art. 83 de la ley del Timbre.

Nadie más que los exceptuados por las disposiciones anotadas; ninguna persona del orden civil, cualquiera que sea su profesión, clase ó posición social, y dicho en términos vulgares para que se entienda mejor por todos, *NINGÚN PAISANO puede usar armas sin licencia extendida en los documentos timbrados que expende el Estado al precio de quince pesetas, porque ya no hay licencias gratuitas.*

Hasta hace poco tiempo, no es extraño que las parejas de la Guardia civil (no los jefes ni oficiales) hayan dudado y no se hayan atrevido á practicar este servicio con valentía, temiendo algún disgusto, con mayor motivo si veían vacilar á los superiores; porque, á pesar de lo mandado, no hace aún mucho que los gobernadores civiles, á solicitud de los alcaldes y de algún delegado de Hacienda, concedían licencias gratuitas para usar armas á guardas municipales y recaudadores del Banco, etc., etc.; y por otra parte, las distintas órdenes circulares

por los puestos, no era tan clara y concreta como debieran serlo en un caso así; pero actualmente ya nadie tiene disculpa; y ahí está la Real orden circular de Gobernación de 21 de Septiembre del 94, que, aunque muy medianita por las innovaciones que en la práctica de este servicio introdujo, dice lo que debe hacerse con todos los que lleven un arma sin la correspondiente licencia.

Si después de esto aún queda alguno con

# LA CAMPAÑA DE CUBA

## De nuestro corresponsal

**Hazañas de la Benemérita.—El general Loño.—La requisita.—Una aclaración.**

Señor director de EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL.

Habana 4 Marzo 1896.

Mi distinguido amigo: Las operaciones de campaña siguen su curso satisfactorio, aun cuando lento, por virtud del sinnúmero de partidas que pululan por el campo de más ó menos importancia, á cuyos diversos puntos tienen que atender nuestras columnas, las que en todas partes alcanzan diariamente señaladas victorias.

La columna del coronel Tort, dando una muestra de poderosa actividad, forzó marcha para llegar al botín y alcanzó una avanzada de Massó en el Callejón de Mella, de los terrenos del Ingenio Portugalete, mandada por el titulado comandante Mestre, á quien en los disparos que logró hacerle le causó dos muertos que recogió, y ocupó cuatro caballos con monturas, habiendo sido comunicado después como detalle de esta acción, que no conocerá aún este prestigioso jefe de la Guardia civil, por el alcalde corregidor de San José de las Lajas, que entre los heridos figura con dos heridas graves una en la cabeza y otra en una pierna, el cabecilla Castillo, cuya circunstancia ha merecido los honores de que se publique como extra al público.

El coronel de la Guardia civil D. Eduardo Recas, jefe de una mediabrigada, por el departamento Oriental se ha encargado de tener en jaque continuamente á la partida de Periquito Pérez, única de alguna importancia que merodea por la comarca que le está confiada, á quien no deja momento de reposo, haciéndole á diario bajas sin permitirle disfrutar de las comodidades de ningún campamento, de los que es arrojado no bien los elige.

El Sr. Pagliery, jefe prestigioso de la comandancia de Guardia civil de la Habana, viene multiplicándose también en servicios y comisiones que demuestran el alto concepto que de él se tiene, pues distinguiéndose en la acción de Durán y Aljovín, de que ya he dado á usted cuenta detallada, mandando la vanguardia de la que produjo 11 bajas al enemigo, por lo que ha sido propuesto para una recompensa haciendo especial mención de su comportamiento si jefe de la columna Sr. Tort, ha pasado después á tener á su cargo la difícil misión de sostener las comunicaciones ferroviarias y telegráficas de toda esta provincia y de la de Matanzas, viéndosele continuamente por una ú otra línea su explorado y con dos blindadas, acompañado de 80 guardias civiles y una brigada de operarios de la empresa arreglando tramos, desechos á diario, de línea férrea, siendo común se desayune y tome la tarde diariamente con la grata tarea de recibir y enviar balazollimpo á las partidas que tratan de perturbar su alta misión.

El sargento de la Guardia civil Fidel Carriles Hornos, una de las clases que más vienen distinguiéndose en la comandancia de la Habana, desde que estalló el movimiento insurreccional, ha tenido ocasión de prestar ayer un servicio de altísima importancia moral, pues comisionado para escoltar con 21 hombres el tren de pasajeros de la Habana á Unión de Reyes, se vió acometido entre Palos y Bermeja por numerosa partida que por el frente y ambos costados y después de haber levantado un rail, le atacaron; pero con la serenidad y heroísmo con que la fuerza de esta Institución supo siempre conducirse en los actos dudosos; en éste, no obstante la proporción de uno contra 50 en que se encontraban, respondieron al ataque y como aquella gentuza confiada en su número abrumador, se aproximaron, fueron tan escarmentados y en ruda lucha vieron caer nueve de los más decididos de sus huestes en los primeros momentos, por lo que optaron no esperar los segundos y emprendieron las de Villadiego de una manera tan poco ordenada como honrosa para los prestigios que quieren llevar á las Cámaras americanas, después de lo cual el sargento Carriles y su fuerza repararon la línea, volvió á por el tren que había retrocedido á Palos y continuó su marcha con él hasta Unión de Reyes entre los plácemes de todos los pasajeros.

El teniente D. Carlos Zugasti Salazar, que desempeña en comisión el cargo de alcalde-corregidor de Bonita, suspendió sus trabajos de padrones y cédulas municipales al tener noticia de que en su término se encontraba una parti-

duda, como protesta merecida por su ignorancia vencible ó invencible, le anticipo estas andanadas: ó no ha ido á la escuela y no aprendió á leer, ó su organización encefálica merece la observación de algún sabio alienista, ó su ángulo facial no llega á los 71 grados que como máximun señala Camper para la raza humana en sus estudios cefalométricos.

He dicho.

A. C.

da, y sin más fuerza que 25 hombres entre soldados, guardias civiles y municipales y voluntarios que pudo él reunir, se echó lanza en ristre á buscarlos, logrando encontrarlos en tan superior número al suyo, que tuvo momentos dudosos; pero como la Guardia civil no se rinde, se condujo tan admirablemente que uno á uno vió caer á 20 de sus contrarios, sin que le fuera retirado uno, si bien recibió providencialmente el auxilio del capitán de Orden público Sr. Calvo, que desde Marianao acudió presuroso con alguna fuerza, con lo que se completó el triunfo y pusieron á los mamarrachos en dispersión, haciéndoles además 17 prisioneros.

No se le oscurecerá á usted, señor director, lo difícil que es salir airoso en una comisión de requisita; pero «como querer es poder», el general D. Emiliano de Loño, Subinspector de la Guardia civil, que ha sido honrado en el cargo de presidente de ella en esta provincia, y, no obstante, la atención que le distrae su alto cometido en el Cuerpo y el cargo de gobernador militar interino de la plaza, ha desplegado tal celo y actividad, así como acierto para rodearse de personal que sabe moverse, buscar los escondites y burlar la presencia de partidas en las comarcas, que en veinte días que lleva actuando, ha logrado requisar y poner á disposición del general en jefe 3.000 caballos útiles y 800 mulas, con lo que se han montado los diez escuadrones últimamente llegados de esa, remontándose otros de anterior organización y varias guerrillas.

En la actualidad todavía quedan 1.060 caballos en depósito en la inmediata finca de Ojo de Agua y 400 mulas, todo lo que dará á usted una idea del brillante resultado, aun cuando en condiciones poco envidiables, que ha dado la comisión con que fué honrado el prestigioso general Loño.

Una aclaración para concluir, señor director: leo al final en la segunda columna de la segunda cara de su ilustrado periódico, correspondiente al 1.º de Febrero, que al llegar Máximo Gómez al ingenio Santa Amelia con 1.000 hombres é intimar la rendición del oficial y 25 guardias que lo defendían, esta fuerza se retiró á San José ante petición de dicho cabecilla comunicada por conducto del administrador; y como los hechos distan mucho de la forma en que parece fué usted informado ó tomó de otra publicación, conviene al prestigio del Cuerpo en general y al del teniente Sainz en particular, por ser el que mandaba la fuerza, hacer constar la verdad de los hechos, que son: primero, que el ingenio se llama «Portugalete»; segundo, que Máximo Gómez llevaba 3.500 hombres, y tercero y último, que el oficial no se retiró por dicha intimación, lo que le demostrará á usted el hecho de no estar procesado; pues su retirada á San José obedeció á órdenes del general en jefe para concentrar fuerzas en el referido pueblo.

Esto aclarado, queda de usted, cual siempre, afectísimo amigo,

EL CORRESPONSAL.

### Noticias de la guerra

Orgullosos nos sentimos al dar cuenta de hechos como el siguiente:

Fuerzas de la Guardia civil al mando del sargento Constantino Fernández, que iban escoltando un tren, mantuvieron un tiroteo con numerosa partida insurrecta entre Jagüé y Grande y Navajas.

Continuó el tren, y al llegar á Navajas, supo el sargento que en la casa del vecino de aquel pueblo D. Leoncio Díaz, había insurrectos.

Bajaron los guardias del tren, y á la bayoneta tomaron la casa, matando á dos insurrectos. Esto lo realizaron el sargento y dos guardias, en tanto que nueve guardias y un cabo que habían quedado en el tren parado, sostenían rudo fuego con varios mambises.

Cuando el enemigo huyó cobardemente ante el tesón de nuestros valientes guardias, sin conseguir su objeto, partió nuevamente el tren, y á un kilómetro de distancia del primer encuentro otro grupo enemigo rompió el fuego sobre los coches, siendo igualmente rechazado con bríos, dejando en el campo algunas bajas, pues los disparos se hicieron á quema ropa.

He aquí algunas noticias de Santiago de Cuba que dan cuenta del estado de aquella provincia y de los servicios y fatigas de la Benemérita.

En breve serán restablecidos los puestos de la Guardia civil. Está lo demostrará que por aquí la paz se va haciendo. Sólo quedan partidas pequeñas. En los bohíos sólo se encuentran mujeres, y en el monte «Peladeros» se han encontrado unas 60.

La Guardia civil no para en sus fatigas. El individuo apenas si tiene cuatro horas diarias para descanso, siempre patrullando por las afueras de esta ciudad.

El capitán D. Luis Romero Aguirre desempeña en comisión el cargo de Inspector de buques, por encargo del ilustre general Pando. Es buena la elección, porque este capitán sabe

en dónde le aprieta el zapato; es decir, que no se maree y conoce el mareo de los que se marean en este mar de cosas antiespañolas.

Los individuos de la Guardia civil todos arden en deseos de salir á operaciones en columnas que se formaren del Cuerpo.

El cabo de la Guardia civil Jerónimo Hernández ha hecho veinticuatro detenciones en el Cristo. Este es un gran hecho.

Ampliaremos cuando tengamos detalles exactos.

Han fallecido en Cuba los Guardias civiles: Víctor Peña y Antonio Feijóo, el día 5 de Diciembre; Benito Binja, el 11, y José María Vázquez, el 27, del vómito, en Fomento (Santa Clara). Cabo José Justo Villante, el 1 de Enero, del vómito, en Holguín.

Guardias civiles: Juan Morcillo, el 30 de Diciembre, de enfermedad común, en Jamaica, y Estanislao Palacios, el 9, de enfermedad común, en Sagua.

### En los Plátanos

Sabemos que en el punto conocido por este nombre en la jurisdicción de Guantánamo se ha librado una buena acción por el comandante Palacio, ignorándose aún los detalles.

Por confidencias se sabía que en el punto conocido por Los Plátanos, en la jurisdicción de Guantánamo, había un campamento insurrecto, por lo cual salieron 300 hombres de Luchana, al mando de su jefe, comandante D. Tomás Palacio, quien dividió en dos secciones la columna y atacó el campamento mencionado, donde se encontraba el titulado teniente coronel Bejarano, cuyo campamento fué tomado, dejando los insurrectos cuatro muertos, entre los cuales se encontró el cadáver de Francisco Castro, titulado capitán del regimiento Hatuey, núm. 8, y se les hicieron también muchos heridos.

El campamento se componía de 150 bohíos, en los cuales dejaron los rebeldes 21 machetes, ocho armamentos de diferentes sistemas, cuatro cananas, tres revólvers, varias monturas y 12 bastes nuevos para acémilas y gran cantidad de comestibles.

Nuestras bajas fueron un herido y dos contusos.

El campamento fué destruido.

### Recompensas

Por el distinguido comportamiento que observaron en la persecución de partidas insurrectas por Güira Melena, Nueva Paz y Palos (provincia de la Habana, durante el mes de Octubre último, se ha concedido la cruz de tercera clase del Mérito Militar con distintivo rojo, al coronel D. Guillermo Tert y Gil; la misma cruz de segunda clase al teniente coronel don José Pagliery; la de primera clase al capitán y primeros tenientes D. Cesáreo Madrigal Cano, D. Justo Pardo González y D. Pedro Romero Parada, y la sencilla á las clases y tropa que á continuación se expresan:

Sargentos: Manuel Martín Morales, Bartolomé Ruiz Cabrera y Alejo Ruiz del Río.—Cabos: Gregorio Sánchez Saavedra, Bautista Valle Somoza, Benito Gómez Oliva, Matías Noguera Ballester, Florentino García Cusero, Marcelino Sánchez Gutiérrez y Francisco Adría Arenas.—Trompeta: Francisco Hinojosa Retamero.—Herrador: Juan Ramírez Arroyo.—Guardias primeros: Francisco Cueto Ornia, Rafael Oliver Castillo, Pedro Castro Domínguez, Tomás Pérez Muñoz, Julio Lacava Golpe y Juan Ruiz García.—Guardias segundos: Timoteo Brotos Navarro, Anastasio Ponce Mingo, Pedro Campa Vergara, Aquilino Conde Incognito, Pascual Salmerita Laines, Teófilo García Gutiérrez, Enrique Barroso Salguero, Fernando Pozo Alvarez, Agustín Ruiz del Río, José Portillo González, Eusebio José San Mamés, Eumenio Grana Bello, José Ruiz Caballero, Alfonso Muñoz Egea, Manuel Nieto Escamilla, Saturnino López Millán, Diego Serrano Gómez, Eulogio Troyano Rodríguez, Pedro Galimata Catusá, Antonio Cortés Gómez, Félix Calvo Ramajo, Francisco Monreal Penarroya, José Escobar Molano.—Sargento: Francisco Grau Quiñones.—Cabos: Isidoro alcaide Sánchez, Joaquín Sendra Civera y Gumersindo Salinas Fernández.—Guardias primeros: José Ferrer Ministral, Modesto Campos Gómez y Francisco Palomares Martínez.—Guardias segundos: José María González y Leonardo Plaza Rozas.

Por el combate sostenido en «Minas Ricas», se ha concedido cruz sencilla del Mérito Militar al sargento Benigno Pérez y Pérez.

Por el sostenido en Guabajáñez, se concede la cruz sencilla al cabo Salvador Brosa Perosa, y guardias Eusebio Domínguez y Gabriel Cartón. Al de esta clase Ambrosio Mata Mayor, que resultó herido, se le otorga la pensionada no vitalicia de 7,50 pesetas.

## Expedientes matrimoniales

Por ser de interés, publicamos íntegra la siguiente Real orden del D. O., número 55, correspondiente al día 10 del actual:

«Excmo. Sr.: En vista del escrito de V. E. de fecha de 6 de Febrero próximo pasado, haciendo presente á este Ministerio que con el fin de facilitar, por su parte, la unión cristiana de los que se sienten llamados al Sacramento del Matrimonio, ha dispuesto V. E. dispensar el pago de todos los derechos que se perciben actualmente en las Tenencias Vicarías, por la formación del expediente matrimonial que en ellas se instruye, á los individuos comprendidos en las clases 9.ª y 10.ª del Arancel de 9 de Diciembre de 1862, y proponiendo con tal motivo la reforma del mismo, la Reina Regente del Reino, en nombre de su augusto hijo el Rey (q. D. g.), considerando que la medida propuesta por V. E. va encaminada al bien espiritual de los fieles de su jurisdicción, á la vez que se ha servido disponer significue á V. E. el agrado con que ha visto su generosa iniciativa, prueba del celo pastoral que le anima, ha tenido á bien aprobar la variación propuesta en el expresado Arancel, que se entenderá reformado para lo sucesivo en el sentido de quedar exceptuadas de toda exacción de derechos en las subdelegaciones castrenses las diligencias matrimoniales referentes á individuos de la misma jurisdicción eclesiástica, cuyos sueldos ó haberes no excedan de 1.250 pesetas anuales.

De Real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 7 de Marzo de 1896.

AZCÁRRAGA.»



## El tricorno parlante

**Falsas denuncias e informaciones verbales contra la Guardia civil.**

Con los codos sobre mi mesa escritorio, y la frente reclinada entre ambas manos, meditaba yo ayer en completa abstracción, después de la lectura de una carta en que, un ilustrado jefe, me invitaba a escribir algo en defensa de los hollados derechos de la Guardia civil, y en mi mente bullían ya mil ideas confusas, sin encontrar fórmula para transmitir al papel, cuando un ruido extraño, algo así como una voz ininteligible, me hizo salir de mi ensimismamiento.

Levanté la cabeza y abracé con la vista una panoplia que tenía delante, en cuya parte superior, por raro capricho, tengo colocado un viejo tricorno de Guardia civil, en sustitución del almete que falta a una armadura antigua.

—¡Fíjate en el tricorno! oí que me decía una voz suplicante—¡fíjate en el tricorno!—repetía con la celeridad propia del que habla a uno que se aleja y teme que salga del círculo en donde puede hacer sentir su voz.

—No separes la vista del tricorno—insistió—porque es el único medio de que puedas entender lo que diga; y para no perder tiempo con preguntas que había de sugerirte tu curiosidad, te diré que soy el espíritu de un guardia civil, cuya clase no importa, que perteneció al Cuerpo desde su organización, y que murió antes de que su prestigio comenzase a decaer. Por una de esas causas que no alcanza tu razón, y que no es del caso, sólo puede entenderse cuando hablo desde un tricorno en que se fija la vista atentamente.

Clavé mis ojos en el tricorno y prometí la mayor atención para todos los días que quisiese comunicarme algo. Entonces, con entonación semiacadémica y como quien se propone pronunciar un largo discurso, comenzó diciendo: —*Amant alterna Camena.*

—Si me hablas con latinajos—le dije—no entenderé ni una palabra, porque no he estudiado para cura, ni he vuelto a ver un libro de latín desde muy niño, que cursé la Gramática.

—Es un verso de Virgilio—replicó en tono severo, aunque no desagradable—que responde y censura a la vez lo que ideabas para salir del paso. Si pretendes defender ó contribuir con algo a la defensa de los derechos y bien-estar del Cuerpo, te diré que es preciso abordar con valentía los asuntos, y proponer los medios para llegar al fin que se persiga, en vez de entretenerse con lamentaciones inútiles, como pensabas hacer; por que así como las musas gustan de cantos alternados, según dijo Virgilio en la égloga que termina con el verso porque me has interrumpido, es probable que los legisladores y la sociedad en general gusten también de variados modos de pedir; y los escritores buenos ó malos deben salir de la rutina para señalar y anatematizar los vicios y defectos que urden de corregir, usando distintos argumentos y dejando los que la práctica de mucho tiempo ha declarado ineficaces.

Ahora, si quieres atender mi consejo, escucha y escribe, porque basta de preámbulo.

Me dispuse a escuchar y escribir alternativamente, y he aquí las cuartillas que embonaron.

—Una de las concausas más importantes del decaimiento del prestigio y fuerza moral de la Guardia civil, es la indefensión en que se encuentran todos sus individuos contra los ataques de que son víctimas, en cuanto al cumplir sus deberes tropiezan con caciques ó intrigantes irresponsables, y esto es debido, en gran parte, al poco tacto de codos y falta de espíritu de Cuerpo, á que en otros tiempos se prestaba especial atención.

Antes, si alguien denunciaba á alguno de nosotros, se residenciaba al denunciado si la cosa lo merecía, es cierto, pero en forma que no pudiese padecer su prestigio, y no ya con el solo objeto de castigar el hecho penable, si era probado, sino también para deducir la responsabilidad del denunciador si resultaba injustificada la denuncia, no dejando impune ninguna falta, pero tampoco ninguna queja maliciosa; porque en todo tiempo han sido nociones rudimentarias de derecho penal y de justicia, para cuyo conocimiento no se necesita ser legista; que si el hecho atribuido es punible, lo ha de ser también la imputación falsa de él; y una de las cosas que la denuncia debe desprenderse y arrojar al cesto de papeles sucios, porque las acciones ó omisiones atribuidas carezcan de importancia, ó si la tienen y se procede á su esclarecimiento, debe resultar casi siempre alguno responsable: ó el denunciado, ó el denunciante.

He de advertir, antes de pasar de aquí, que mi dictado no se refiere á denuncias formales de hechos que revistan verdaderos caracteres de delito, porque para los efectos de éstas hay reglas obligatorias en las leyes de enjuiciamiento, y penales, cuyo cumplimiento interesa á todos. Hablo tan sólo de esas denuncias de intriga y de venganza que dan motivo á informaciones verbales ó expedientes.

Bien sé yo, pues lo saben los más ignorantes, que no porque deje de probarse lo denunciado, ha de ser falsa la denuncia, y que los denunciados no adquieren responsabilidad legal al-

guna aunque no se prueben los hechos denunciados; aun tratándose de delitos, si bien entonces lo son de «la correspondiente á los que hubiesen cometido por medio de la denuncia ó con su ocasión», y aun en tal caso sólo pueden sancionarse después de recaer sentencia firme ó auto de sobreseimiento, firme también; pero á eso vamos, á probar, por estas mismas razones, que no deben iniciarse procedimientos inútiles, y que cuando se proceda, resulte casi siempre justificada la verdad ó la falsedad de lo imputado, y una ú otra sea penable en forma legal; porque de otro modo resulta falta de equidad, y sale injustamente perjudicado el prestigio del Cuerpo. Para ello basta saber y hacer buen uso del conocimiento; que por lo mismo que el denunciante no queda obligado á nada, la autoridad ó funcionario que recibe la denuncia, puede y debe dejarla sin efecto, si no la juzga procedente.

Todo superior ha de velar por que sus inferiores cumplan los deberes de su cargo, pero ha de tener presente también, como deber recíproco del anterior, principalísimo y anejo al mando, que al que cumple, debe defenderse contra toda añagaza y sostenérsele con valentía si alguno, alto ó bajo, grande ó pequeño, trata de molestarle.

En otros tiempos en que la sociedad en general atendía más al estudio de sus deberes que de sus derechos, ejercitaba éstos con moderación, y raras veces se quejaba alguno sin motivo justo, bueno y moralizador era que todo superior atendiese cualquiera reclamación contra sus inferiores; pero en los tiempos actuales, en que se ha establecido como regla general de raras excepciones, que el criminal se queje de que la pareja que le capturó le amenazó ó maltrató para hacerle confesar su delito; que si se ocupa un arma por usarla sin licencia, ó se hace cualquiera otra denuncia con evidente justificación, ya que no se pueda ocultar que hubo razón para ello, se dice que la causa no fué la legal, la justa, la del deber ineludible, sino que consistió en una pasión extraña del que lo hizo; y cuando no se encuentra algo real en que hacer recaer la sospecha en tal presunción, se finge con una insolencia repugnante un hecho cualquiera, cuya comprobación no haya de intentarse por lo ridícula, como por ejemplo, que el denunciado no dió los «Buenos días», á la sueta del denunciador, con quien se encontró en la calle uno ó dos meses antes. (No hay que admirarse, no hay que suponer hiperbólico el ejemplo: se han dado casos análogos; como también ha ocurrido que un pastor ignorante haya quejado de que una pareja había infringido la Constitución, no sé si porque contó las ovejas que guardaba en un monte público para comprobar si lo hacía de mayor número que el autorizado en la licencia exhibida, ó algo muy parecido.)

ABIAC DE CARTISOL.

(Se concluirá).

## Bibliografía

### El imperio del jesuitismo

Interesantísimo es el libro que con este título acaba de publicar D. Carlos G. Ceballos, abogado que fué de la «Asociación de Padres de familia», tan combatida por la opinión y tan ridiculizada por la Prensa.

El Sr. Ceballos ha vivido y ha trabajado al lado de los jesuitas durante ocho años, y en su libro da á conocer á la Orden de Loyola de manera muy exacta, y con datos y documentos preciosos.

No juzgaremos la obra; quedése para el curioso lector el examinarla y el someterla á análisis detenido; sólo diremos que *El imperio del jesuitismo* merece ser leído y estudiado.

No es un libro escrito como tantos otros, al leerlo se sabe y entiende del autor; es una obra meditada é hija de convicciones arraigadas, fruto del conocimiento pleno de un asunto importante.

Vale una peseta, y se vende en todas las librerías de Madrid.

A los suscriptores de nuestro periódico se les rebajará el 25 por 100, pudiendo hacer los pedidos á esta administración.

### Recuerdos de cinco lustros

D. Miguel Villalba Hervás, escritor elegante, fácil y correcto, acaba de publicar, con el título que encabeza estas líneas, una narración histórico-crítica, que abraza un período de años y sucesos tan interesantes como los comprendidos de 1843 á 1868.

La mayoría del reinado de doña Isabel II está tratado con un conocimiento de causa que acusa al observador y al erudito, y con una imparcialidad de criterio que revela al historiador.

Aquel reinado con todos sus errores, y aquella revolución con todas sus causas y con todas sus conquistas para la libertad de pensar y de sentir, están descritos por modo admirable, y merecen atención de los contemporáneos, por la enseñanza que desarrollan y por la atención que despiertan.

Es una página de la historia contemporánea, que por lo mismo que ocurrió ayer, pocos conocen con exactitud y casi nadie se ha atrevido á llenar con acierto.

El Sr. Villalba, perfecto conocedor del parlamentarismo, hace acertadas consideraciones acerca de la consecuencia de los sucesos que se desarrollaron en aquellos días nefastos, en los cuales con brevedad fugaz lució el sol de la legalidad, y en cambio fueron tan largos para el progreso y para la conciencia negra del despotismo y de la teocracia.

Deleitar y enseñar es la aspiración que ha tenido y que ha logrado el Sr. Villalba en sus *Recuerdos*.

Este libro, que vale mucho y que cuesta sólo tres pesetas, editado con esmero, lo podrán ad-

quirir nuestros suscriptores con un 25 por 100 de descuento y pagándolo en dos plazos.

### Cuestión magna

Así titula D. Francisco A. Cabrera un folleto briosamente escrito, en el cual impugna con razones contundentes las ideas antiespañolas de los norteamericanos y sus simpatizadores.

Prueba en su obrita el Sr. Cabrera que conoce á fondo la isla de Cuba y el país yankee, y se expresa en términos patrióticos y dignos. Este folleto merece ser conocido.

## Información de "El Herald,"

### Propuesta de ascensos de guardias á cabos y combinación de destinos como consecuencia de la misma.

Juan Olgueras Lobo, ascendido de la séptima compañía de Segovia á la cuarta de Madrid; Pedro Lamarca Muñoz, de la cuarta de Madrid á la octava de Segovia; José Gurgui Soler, ascendido de la primera de Gerona á la misma unidad; Juan Alvarez Manojó, ascendido de la octava de Barcelona á la segunda de Gerona; Tomás Caro Aldea, de la primera de Gerona á la segunda de la misma; Joaquín Cortés Rivelles, de la cuarta de Valencia á la octava de la misma; Pedro Cañada Carnes, ascendido de la cuarta de Teruel á la misma unidad; Mariano Bascos Beltrán, de la sexta de Teruel á la segunda de Huesca; Julián Serrano Lon, de la cuarta de Teruel á la sexta de la misma; José Ruiz Vergara, supernumerario, de la primera de Granada á la misma unidad; Pedro Fernández López, supernumerario, del escuadrón de Jaén á la misma unidad; José Avilés Entrena, ascendido del escuadrón de Granada á la misma unidad; Luis Montoro Ramos, del escuadrón de Granada á Jaén; Juan Rodríguez Torres, del escuadrón de Badajoz á la sección de Cáceres; Angel Barrera Fernandez, supernumerario, de Burgos á la misma unidad; Ignacio Gutiérrez González, de la tercera de Alava á la séptima de Vizcaya; José Varela Ortega, de la séptima del Sur á la primera del Norte; León Dato Pérez, ascendido de la segunda de Málaga á la primera de idem; José Lozano y Lozano, ascendido de la quinta de Málaga á la misma unidad; Ignacio Ortuza Miranda, supernumerario de Málaga á la cuarta de la misma; Cristóbal Díaz Povea, ascendido de la tercera de Málaga á la octava de la misma; Pedro Aguilar García, de la octava de Málaga á la séptima de Almería; Bartolomé Mir Tomás, ascendido de la primera de Baleares á la segunda de la misma; José Gómez Escudero, de la segunda de Baleares á la primera de la misma.

### Ascendidos á guardias primeros

Isidro Castro Casapis, de Barcelona; don Eduardo Velar Jiménez, de Castellón; D. Pedro Vidal Martínez, de Orense; Bernardo Francisco Alonso, de Pontevedra; Andrés Fernández Roncal, de Salamanca; José Martín Rubio, de Zamora; Juan Cruz Oste Ruiz, de Logroño, y Valentin Gijón García.

### Ingresados en el Instituto en el presente mes

Manuel Valdeita Benita, José Santos Trejo, José Navarro Martínez, Cayetano Jiménez Roldán, Pedro Yebra Lobato, D. Antonio Faz Villalonga, Bernardo Bengoa Iturriz, Lucas Carrero Moreno, Felipe González García, Gregorio Martín de la Peña, Antonio Izquierdo Morales, Antonio García Sánchez, Vicente Salvador Español, Vicente Pelegrina Morales y Pedro García Plaza, á Gerona; Demetrio Delgado Perez, Castor García Gómez, Juan García Ariza, Pablo Huerta Casado, Julio Ignacio Sanz Blanco, Pompeyo Avenza Ruiz, Manuel Ballesta Frutos, Manuel Antón Andreu, y Francisco Cobo Martínez, al Sur; Eugenio Cabibano Soto, Miguel Navarro Martínez, Ciriaco García Villegas, Cristóbal Torres San Juan, José Donato Canto, Joaquín Lozano Mañen, Manuel Torrent Maten y Primo González García, á Tarragona; Luis Sainz Manzananas, Leonardo Leal Puerto, Antonio Hernández Martínez, L. ovigildo Bernudez Rodríguez y Toribio Ortega Bernal, á Málaga; Antonio Martínez Pérez, Francisco Santaolalla López, Juan de Dios Villegas Obrero y Antonio Aragón Canto, al Norte; Miguel Cantán Sánchez, Gaspar Alvarez Méndez, Dionisio Minguella Velasco, Juan Pulido Marraco, Benigno Blázquez Rodríguez y Florentino Peláez Donis, á Cádiz; Manuel Ejarque Pallarés, Gregorio Ramiro Puente y Jorge Miguel García, á Teruel; Melchor García Vicario, León Jiménez Tiemblo y Victoriano Montardit Castro, á Lérida; José Rubiás Pérez, Vicente Martínez y Martínez, Francisco Olmos Cabezas y Fermín Ruiz Morales, á Jaén; Justo Expósito de la Casa y Alonso Sánchez Sierra, á Oviedo; Juan Martínez Mateos, á Huelva; Manuel Quiroga Rodríguez, Luis Pérez Varas y Ramón Rodríguez García, á Santander; José Martín Samaniego y Santiago Masa Atienza, á Vizcaya; José Castañón Pérez, á Sevilla; Pedro Ayuso Sancho, á Toledo; Manuel López Ruiz y Teodoro Herrero Asensio, á la Caballería del 14.º Tercio, y Manuel Rodríguez Jenís, á Albacete.

### Traslaciones de individuos de tropa en el presente mes

Lorenzo Blázquez, de Avila á Madrid; Francisco de Diego, de Córdoba á Madrid; Juan Torres Sevilla, de Toledo á Avila; Agustín Leira Fernández, de Málaga á Córdoba; Mariano Ruiz Sánchez, de Lérida á Toledo; Enrique Rodríguez, de Lérida á Málaga; Eliseo Monre, de Barcelona á Lérida, séptima; Antonio Pascual, de Tarragona á Lérida, sexta; Joaquín Segarra, guardia primero, de Castellón á Barcelona de segundo; Joaquín Sevilla, guardia segundo, de Serna á Tarragona; Vicente Andreu, de Jaén á Castellón; Florencio Duo, del Sur á Jaén; Leandro Cañas, de Madrid á Segovia; Policarpo Martín, de Valladolid á Segovia; Ramón Llana, de Huesca á Madrid; José Sánchez Pérez, de Soria á Valladolid; D. José Bosque, de Tarragona á Huesca; Casto Mallo, de Tarragona á Soria; Francisco Almaraz, de Gerona á Toledo; Francisco de Pedro, de Madrid á Toledo; José Gómez Fernández, sexta, de Ciudad Real á Toledo; Esteban Merino, de Gerona á Toledo; Francisco Martín Lorenzo, de Huesca á Madrid; Silverio Peláez, de Albacete á Ciudad Real; Bernardo Algayón, de Tarragona á Huesca; José Mesa, de Gerona á Albacete; Benito Pequin, de Gerona á Lérida; Manuel Jiménez Ríos, de Cádiz á Córdoba; Juan Cartero

Carrero, de Cádiz á Sevilla; Manuel Salgado, de Sevilla á Huelva undécima; Miguel Pérez Alvarez, de Cádiz á Huelva; Francisco Cuevas, de Cádiz á Sevilla; Antonio Díaz, de Málaga á Córdoba; Lamberto Piñol, de Gerona á Valencia; Francisco Aranda, de Tarragona á Valencia; Enrique Canera, de Gerona á Castellón; Manuel Sánchez González, del Sur á Pontevedra; Avelino Vázquez, del Sur á Orense; Francisco de la Torre, de Pontevedra á Orense; José Martínez Taboada y Gerardo Conde, de Pontevedra á Orense; Cándido Chaves, de Gerona á Pontevedra; Francisco Núñez, de Vizcaya á Pontevedra; Manuel Meno, de Gerona á Pontevedra; Francisco Arnaiz, de Alava á Vizcaya; Miguel Gutiérrez, de Toledo á Alava; Miguel Torres y José Molina, de Granada á Jaén; Rafael Fernández, José Campo y José Méndez, de Jaén á Granada; Francisco Céspedes, de Cádiz á Jaén; Constantino Sánchez, del Sur á Teruel, quinta; Mariano Andrés, de Lérida á Teruel; Angel Martínez Antón, de Tarragona á Zamora, cuarta; Melchor Sánchez, del Norte á Salamanca; Juan Antonio Vicente Hernández, de la Coruña á Salamanca; Manuel Mariño Gasca, del Sur á la Coruña; Juan Cuesta, de Gerona á Oviedo; Francisco Arriete, del Sur á Oviedo; Antonio Cuesta, de Huelva á Badajoz; Juan González Cáceres, de Lérida á Badajoz; Juan González Zarallo, de Huelva á Badajoz, primera; Eugenio Sánchez, de Sevilla á Huelva, 12.ª; Prudencio Fernández, de Sevilla á Huelva, 11.ª; Pedro García Pulido, de Córdoba á Sevilla; Enrique Lasheras, de Málaga á Sevilla; Francisco Pérez Córpa, de Barcelona á Córdoba; Pedro Aranjó, de Burgos á Barcelona; Julio Rico, de Segovia, corneta, á Burgos, de guardia segundo; Desiderio Moreno Martín, guardia segundo, de Cádiz á Segovia de corneta; Leonardo Matos, guardia, de Huelva á Cáceres; Román Merchán, de Teruel á Cáceres; Eustaquio Gamarra, de Toledo á Burgos Francisco Oiveros, de Santander á Burgos, tercera; Juan Terán, de Vizcaya á Burgos, cuarta; Bonifacio Gómez Martín, de Gerona á Toledo; Baldomero Ruiz, de Logroño á Vizcaya, primera; Castor Aguirre, de Vizcaya á Logroño; Bernardo García, de Vizcaya, guardia segundo, á Navarra, de corneta; Pedro Ruiz Gómez, guardia, de Ciudad Real á Toledo; Valeriano Soto, de Lérida á Ciudad Real; Pedro Cobos Gascón, de Teruel á Zaragoza, y Joaquín Loma, de Toledo á Córdoba.

### Caballería

Emilio González Cosme, de Valencia á Valladolid; Fernando López Arriero, guardia primero de la comandancia de Caballería, á Zamora de segundo; Tomás Suarez, guardia de Valencia á Murcia; Valentín Burgos, de la Infantería de Zaragoza á la Caballería de Valencia, y José López Hlas, de la Infantería de Córdoba á la Caballería de Valencia.

### Resoluciones generales

Por Real orden de 13 de Marzo han sido declarados aptos para el ascenso los segundos tenientes D. Mariano Muñoz Rodríguez, D. José Saturnino Rues, D. José Bretan y Garrido, D. Juan Arbona Domínguez, D. Jerónimo Rubio y Moreno, D. Joaquín Llorente Banciella, D. Antonio Rodríguez y Rodríguez, D. Abelardo Canales Vega, D. Jaime Lois é Ibarra, D. Joaquín Serrano R-boso, D. José Martín Mayordomo, D. Juan Gómez Sampedro, don Manuel Oncins Labrador, D. Carmelo Rodríguez de la Torre, D. Teodoro Hernando Antón, D. Vicente Plá é Isla, D. Atanasio de Pando Gómez, D. Antonio Muñoz y Naval, D. Bruno Fraite Sánchez, D. Felipe Rico Martínez, D. Antonio Milán Rivera, D. Miguel Morillo López, D. Gaspar Salgado Bíguena, D. Antonio Bezares Aldunate, D. Cecilio Fernández Rivas, D. Marcelino del Teso Cuadrado, don Francisco Romero Rodríguez, D. Pedro Pueyo España, D. Rogelio Tenorio Casal, D. Tomás Pomar García, D. Rogelio Alonso Martínez, D. José de la Torre Rey, D. Enrique Carrasco Aller, D. Francisco Visedo Sánchez, D. Vicente Diácono Carduz, D. Facundo Navarrete Enciso, D. Ricardo Gamarra Elizalde, D. Martín Torrecilla y Vega, D. Rafael Toribio Suárez, D. Agustín Robles Vega, D. Benón Aguilar Paredes, D. Manuel Cid Pombo, D. Fernando Mayo del Río, D. Enrique Giró y Mars, D. Demetrio Vera Naranjo, D. Luis Marinas Sánchez, D. José Sanz Benavent, D. Lino Novoa Pérez, D. Francisco Blanco Borrego, D. Diego Ortega Sánchez, D. José Rey Santiago, D. Roberto Roldán Navarro, D. Antonio Moyano Torralvo, D. Manuel Martínez Belmar, D. Antonio Seoane Cano, D. Pedro Llorente Ruiz.

—Por fin del presente mes causarán baja en el Instituto por pase á situación de retirados, el coronel y primer teniente D. Lorenzo Prat Larán y D. Melitón Ruiz del Portal.

—Por Real orden se ha aprobado la determinación del capitán general de Cuba disponiendo que el capitán y primer teniente D. Pedro Salas y D. Euterio Enrique, ascendidos al empleo inmediato en Diciembre último, continúen prestando sus servicios en la expresada Antilla.

—Por el importante servicio que prestaron en Mayo último capturando á dos malhechores en las inmediaciones de esta corte, se ha concedido la cruz del Mérito Militar, pensionada con 2,50 pesetas, al cabo y guardia Severino Conde y José Abad, y la sencilla á los guardias Alejandro Gómez, Inocente Blanco, Lorenzo García é Ildefonso Miguel Cuesta.

### PERMUTAS

Julián Fresneda Rivat, guardia primero de la Comandancia de Lérida, puesto de Orgañá, desea permutar con otro de su clase ó guardia segundo de la sexta compañía de la misma ó la de Tarragona.

Fermín Martín Vega, guardia segundo de la Comandancia de Huelva, puesto de La Higuera, desea permutar con otro de su clase de la de Cáceres.

Francisco Casado López, guardia segundo de la Comandancia de Jaén, puesto de Linares, desea permutar con otro de su clase de la de Granada.

Juan Iniesta Padilla, guardia segundo de la Comandancia de Albacete, puesto de la capital, desea permutar con otro de su clase de la 10.ª compañía de la de Cádiz.

Félix Pérez Villalpando, guardia segundo de la Comandancia de Valencia, puesto de Caudete, desea permutar con otro de su clase de las de Valladolid, Zamora, Salamanca ó Avila.



## CONSULTORIO

DE NUESTROS SUSCRIPTORES

En esta sección contestamos a todas las cartas que recibamos hasta la víspera de la salida de nuestro número, siempre que den lugar a evacuarlas.

A los que lo deseen se les contesta por correo, remitiendo sello.

Perfectamente montado este servicio, podemos asegurar que nunca pecaremos de retrasos u omisiones, y cuando éstos se realicen, búsqese la causa en otra parte.

**Torreperogil.**—P. P. Ch.—1.ª D. Juan Piñero, en las Caballerizas del Ministerio de la Guerra. 2.ª D. Joaquín Alonso en Huescar (Granada). 3.ª El 109. 4.ª Se le remitirá a la mayor brevedad.

**Durango.**—C. B. B.—1.ª El 703 entre los soldados. 2.ª En las listas de revista de la comandancia de Zamora, no figura el individuo que usted indica. 3.ª En la Dirección general del Cuerpo, no existen antecedentes del individuo por quien usted nos pregunta.

**Ager.**—D. G. R.—1.ª El 46. 7.ª agregados. 2.ª El 223 entre los cabos. No señor. 3.ª Valladolid 53; Zamora 92; Avila 52; Madrid 37; Segovia 24, y Orense 47 aspirantes. 4.ª Ramón Fernández, en Prioreig (Barcelona); José Yato, en Rascafría (Madrid); y Eusebio Martín Cabañas, en Jorguera (Albacete).

**Carcer.**—S. R. L.—1.ª Cubierta. 2.ª Con fecha 21 de Febrero último, se cursó a Guerra con informe favorable. 3.ª El 973 entre los soldados.

**Reus.**—B. D. B.—1.ª El 63. 2.ª El 4.3.ª Pedro González Márquez renunció el ingreso en el Instituto.

**Manlleu.**—R. S. R.—Al terminar su compromiso, si señor.

**Orgañá.**—A. A. G.—1.ª No se amortizan por ahora. 2.ª Ninguno. 3.ª El 16. 4.ª Publicada la permuta.

**Sarriá.**—R. F. M.—En la revista de Comisario del próximo mes de Abril, causará alta en la Comandancia de Oviedo.

**Linares.**—F. C. L.—1.ª El 14. 2.ª Publicada la permuta.

**Sodupe.**—C. G. T.—1.ª El 2; ninguna; tres aspirantes; no señor. 2.ª Si señor. 3.ª Hasta los cuarenta años. 4.ª Veinte años de efectivo servicio.

**San Fernando.**—J. B. D.—Andrés Fernández, el 790; Casimiro Postigo, el 8 y usted el 79.

**Vinaroz.**—J. G. V.—1.ª y 2.ª No señor. 3.ª D. Modesto Eraso, Luna 34.

**Castejón de Monegros.**—H. E. A.—El 64.

**Moral de Calatrava.**—J. L. P.—Cuando lleve un año de permanencia en su último destino.

**Puente Arce.**—E. G. T.—El 18.

**Caudete.**—F. P. V.—Publicada la permuta.

**La Higuera.**—J. V. H.—1.ª El 4.2.ª El 6. 3.ª Publicada la permuta.

**Cazorla.**—V. A. G.—1.ª Si señor, y en la próxima revista de Comisario del mes de Abril causará usted alta en ella. 2.ª No señor. 3.ª Se le servirá según desea.

**Jetafe.**—P. M. M.—1.ª Figuran en relación para aquella isla. 2.ª En San Roque (Cádiz).

**Almodóvar del Campo.**—A. D. G.—1.ª El 67. 2.ª En Pizarra (Málaga).

**Tirisa.**—E. B. D.—1.ª Se le remitirá a la mayor brevedad. 2.ª Si señor. No podemos complacerle por no existir en la Dirección general del Cuerpo copia de su filiación. 3.ª El 6. 4.ª El 88.

**Cuevas Bajas.**—J. N. M.—1.ª El 166 entre los cabos. 2.ª Si señor. 3.ª En Esterri (Lérida). 4.ª No señor.

**Villalba.**—M. P. G.—1.ª 12 Julio de 1869 y terminó en 29 de igual mes de 1876. 2.ª Número por servir por José Aguilar Pacheco. 3.ª Por fin del actual, dieciséis años, dos meses y trece días. 4.ª No tiene usted derecho.

**Valeza de Abajo.**—T. C. O.—1.ª Francisco Rey, en Valladolid, y de Amado Decoroso no existen antecedentes en la Dirección general del Cuerpo. 2.ª Manuel Otero, en Minglanilla (Cuenca) y Plácido Valencia, en Villora (Cuenca). 3.ª Saturnino Fernández, en Cercedilla (Madrid) y D. Antonio Gelabert, en Valladolid. 4.ª Si señor, puesto que es un destino civil que corresponde a licenciados del Ejército. 5.ª No llevando más de un año licenciado y exceder de los treinta y cinco de edad, tiene derecho a él. 6.ª No se da preferencia ninguna. La instancia se eleva al gobernador civil. 7.ª Si señor.

**Celrá.**—E. O. M.—1.ª siete aspirantes. 2.ª Ocho ídem. 3.ª Si lleva un año de permanencia en su último distrito, si señor. 4.ª Si existe vacante en ella, si señor; pero en caso contrario se le destina a cualquiera otra, pero quedándole reservado el derecho de pasar a la que desea cuando su concurrencia de aspirantes le correspondiera. 5.ª Zaragoza consta de tres compañías, que son: 7.ª, 8.ª y 9.ª y residen en Calatayud,

Fuenter y Egea de los Caballeros; Logroño 1.ª y 2.ª compañías, y residen en Haro y Calahorra. 6.ª El 22. 7.ª Por fin del actual, diez años, siete meses, y veinticuatro días.

**Callosa.**—D. F. B.—1.ª Si, señor. 2.ª Los que les corresponda en las terceras vacantes. 3.ª En el primero.

**Vigo.**—V. F. O.—El 750 entre los soldados.

**San Esteban de Bas.**—A. P. G.—1.ª El 4. Ninguno. 2.ª Cinco agregados. No señor.

**San Carlos de la Rápita.**—D. S. B.—El 15.

**Doria.**—A. C. F.—1.ª El 25. 2.ª Ninguna.

**Las Cabezas de San Juan.**—J. A. C.—El 482 entre los soldados.

**Canche.**—M. A. L.—1.ª Con fecha 22 de Noviembre último fué destinado a Cuba. 2.ª Si, señor. 3.ª Se le remitirá a la mayor brevedad.

**Tárrega.**—A. S. F.—Si, señor; pero tiene que terminar el compromiso contraído con el Instituto.

**Tárrega.**—A. B. A.—1.ª y 2.ª No figuran.

**Albacete.**—S. S. L.—El 688 entre los soldados.

**Cuevitas.**—I. J. Y.—1.ª El 130. 2.ª No señor.

**Quintana.**—E. H. G.—El 373 entre los soldados.

**Albacete.**—I. Y. P.—1.ª Llevando un año de permanencia en su último destino, puede solicitarlo. 2.ª Ninguno. 3.ª Francisco Dabonza, el 7; Salvador Dabonza, el 150, y Angel Méndez, el 199. 4.ª El 22. 5.ª Pasó a Cuba en el mes de Enero de 1895. 6.ª Publicada la permuta.

**Chelva.**—A. G. F.—La mitad, si señor, siempre que ese tiempo permanecieran en dicha situación. s.ª Por fin del actual, 20 años, 5 meses y 6 días.

**Liérganes.**—L. T. A.—1.ª Del excelentísimo señor general Jefe de la 5.ª sección del ministerio de la Guerra. 2.ª Por fin del actual, 9 años, 6 meses y 4 días. Le vale la mitad para el retiro. 3.ª Si para entonces han licenciado a los de su quinta, si señor.

**Villamiel.**—I. M. F.—1.ª Andrés Pamizo el 16, y usted no figura. 2.ª Por fin del actual, 10 años, 10 meses y 2 días.

**Jarain.**—P. M. B.—1.ª Por fin del actual, 15 años, 3 meses y 15 días de servicio efectivo, y 11, 3 y 15 respectivamente de voluntario. 2.ª 18 años, 10 meses y 6 días de efectivo servicio, y 14, 10 y 6 respectivamente de voluntario.

**Iscar.**—C. A. V.—Por fin del actual, 21 años y 10 días. 2.ª El 212.

**Carubión.**—R. G. E.—1.ª Por Real orden de 20 de Diciembre de 1894, se autorizó a la

Comandancia del Norte para hacer la reclamación. 2.ª Si, señor.

**Mora de Ebro.**—L. V. L.—El número 88.

**Triria.**—I. A. S.—Figura usted con el número 6 en la actualidad; los que han causado alta estaban agregados. 2.ª El 13.742.

**Lerida.**—M. F. G.—1.ª El 17. 2.ª El 13.739.

**Hocaleones.**—I. A. C.—1.ª El 482 entre los cabos. 2.ª Si tiene 51 años de edad y lleva cinco de asociado, si, señor.

## ADVERTENCIAS

**Primera.**—No se cambia la dirección de las fajas sin previo aviso del suscriptor. Para notificarlo a esta Administración bastará emendar la faja, escribiendo en ella el nuevo destino y enviársela en sobre abierto con un sello de cuarto de céntimo.

**Segunda.**—Los avisos dándose de baja han de recibirse precisamente antes del día 15 del mes en que termine el abono que el suscriptor tenga hecho a esta Administración.

**Tercera.**—No se devuelven los originales aunque no se publiquen, y la Redacción se reserva el derecho de corregir los que hayan de insertarse, respetando, como es natural, la idea del colaborador.

**Cuarta.**—Los artículos de colaboración son de la responsabilidad de sus autores, sin que el hecho de publicarlos, no añadiendo comentario alguno por nuestra parte, quiera significar que estamos invariablemente conformes con las ideas que se sustentan.

**Quinta.**—Los señores suscriptores de Ultramar se entenderán para los efectos de Administración, con nuestros correspondientes en la Habana y San Juan de Puerto Rico. Para los demás asuntos, como remisión de artículos, preguntas, etcétera, pueden dirigirse a nosotros directamente.

**Sexta.**—Nuestra Administración practica sin retribución alguna cuantos encargos y consultas se la hagan, y siendo habitual en nosotros el inmediato despacho de cuanto se nos confía, nuestros favorecidos pueden tener la seguridad de que por parte de EL HERALDO no padecerán nunca retrasos ni deficiencias los servicios que se compromete a desempeñar.

**Séptima.**—Siendo preciso marcar un plazo prudencial para las reclamaciones, hemos acordado señalar el de ocho días para las de periódicos no recibidos, a contar de la fecha de su publicación (días 1, 8, 16 y 24 de cada mes), y quince para los demás envíos, a partir de la fecha que tengan las cartas de los solicitantes.

**Octava.**—Las horas de despacho en nuestras oficinas (Santa Lucía, 10) son de seis de la tarde a nueve de la noche.

Pinto, impresor.—Flor Baja, 11

## IMPERMEABLES



## FÁBRICA DE IMPERMEABLES

EN BARCELONA

Luis Vives y Compañía

Barcelona, calle de Fernando, 23

Especialidad en los de forma reglamentaria para los señores Jefes y Oficiales de la Guardia Civil y demás Cuerpos del Ejército.

Empleamos el mejor tejido, de color invariable, negro firme, siendo flexible é impermeable garantizado.

Capotes de buen corte, engomados y cosidos al mismo tiempo.

Facilidades para el pago.  
Pidanse circular y muestras.

## GEMELOS DE CAMPAÑA

con estuche y bandolera, reglamentarios, para los señores

Jefes y Oficiales de la Guardia Civil

Gemelo militar, objetivo 19 líneas, cónico; aumenta cinco veces, seis lentes campo de vista, a los 1.000 metros 45 metros. Peso sin el estuche, 430 gramos.

Precio con estuche y bandolera, 60 pesetas.

Las condiciones de pago y descuento son según la importancia de los pedidos.

LUIS VIVES Y COMPAÑÍA

BARCELONA.—Calle de Fernando, núm. 23.—BARCELONA

## GRAN FABRICA EN MANCHESTER (Inglaterra).

Se hacen a medida en nuestro propio taller, con telas superiores de la renombrada fábrica Macintosh, de Manchester, marca El Gallo.—Confección esmeradísima y de forma reglamentaria.—Facilidades en el pago.—Podemos garantizar con toda formalidad el buen resultado de nuestros impermeables.—Pidanse muestras.—Precios: 50, 70, 80 y 90 pesetas. Los suscriptores de EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL pueden adquirirlos, pagándolos en cuatro plazos. Al contado se hace el 5 por 100 de rebaja. Los pedidos pueden hacerse a esta Administración, donde tenemos tipos de muestra.

MULLER HERMANOS

BARCELONA.—12. Rambla del Centro, 12  
LA VILLA DE PARA

## SASTRERÍA MILITAR

DE

## VIUDA E HIJOS DE V. J. PASCUAL

CASA FUNDADA EN 1814

2, TRAVESÍA DE TRUJILLOS, 2.—MADRID

Contratista para la Guardia Civil y Carabineros desde la creación de ambos Institutos.

Contratas para el Ejército y Corporaciones civiles y militares.

## GRAN FABRICA DE SOMBREROS

FUNDADA EN 1840

PREMIADA EN DISTINTAS EXPOSICIONES

DE

## Hijos de Antonio Gil

Prim, 11, y Vitoria, 5, Burgos

SUCURSAL: 29, Fuencarral, 29.—MADRID

Especialidad en sombreros para la Guardia Civil, Alabarderos, Escolta Real y Cuerpos Diplomáticos.

## ESPECIALIDADES DEL INSTITUTO AUDET

**Acetate Neubert.**—Para curar los males leves del oído: sordera, zumbidos, catarrros, obstrucciones, etc., 4 pesetas frasco.

**Antiblenorrágico Ibel.**—Para curar la blenorragia (purgaciones), reciente ó crónica, 4 pesetas caja.

**Antidiférico Audet.**—Para curar la difteria, 10 pesetas frasco.

**Antihemorroidal Oeckel.**—Para curar las hemorroides (amorrinas), 4 pesetas.

**Antinervioso Howard.**—Para curar toda debilidad ó trastorno nervioso; vahidos, desvanecimientos, flojedad, neuralgias, insomnios, parálisis, histerismo, hipocondría, etc., 4 pesetas caja.

**Antiherpético Glower.**—Cura el herpes, 4 pesetas frasco.

**Antirreumático Reysser.**—Cura el reumatismo crónico, 4 pesetas caja.

**Antisepsis Audet.**—Cura los catarrros leves, los flujos blancos y otras enfermedades leves producidas por microbios sépticos.

**Antisifilítico Cowper.**—Cura la sífilis en todos sus períodos, 4 pesetas frasco.

**Asmático Seydeem.**—Cura el asma idiopático, 10 pesetas frasco.

**Pastillas Antisépticas.**—Curan los males de la garganta, de la boca y de las alteraciones de la voz, 4 pesetas caja.

**Perlas del Serrallo.**—Poderosas para recobrar brevemente la potencia, 40 pesetas caja.

**Perlas de la Salud.**—Equilibrantes, aseguran un curso diario sin las molestias de los purgantes, 4 pesetas caja.

**Pildoras antisépticas del Dr. Audet.**—Remedio considerado el más eficaz para curar los catarrros crónicos y la tisis pulmonar, 10 pesetas caja.

**Pildoras Antirreumáticas.**—Curan en dos horas el reumatismo agudo, 10 pesetas caja.

**Pildoras Astrakán.**—Preventivas y curativas del cólera morbo, 10 pesetas caja.

**Pildoras Cardíacas.**—Para las enfermedades del corazón, 10 pesetas frasco.

**Pildoras Hemostáticas.**—Cohíben toda hemorragia, 10 pesetas.

**Pildoras Hepáticas.**—Curan las congestiones é infartos del hígado, 4 pesetas c-ja.

**Pildoras Marciales.**—Curan la clorosis, anemia y la cloro-anemia, 4 pesetas frasco.

**Solución Antiséptica.**—Evita el contagio venéreo y sífilítico, 1 peseta.

**Tónico Visual.**—Para fortificar la vista, 4 pesetas.

**Tratamiento de la Obesidad (gordura).**—30 pesetas.

**Colirio resolutorio.**—Cura los males de las membranas externas de la vista, 4 pesetas.

**Depurativo Morgton.**—Elimina de la sangre sus impurezas, 4 pesetas caja.

**Denticina Saint-Marie.**—Facilita la salida de los dientes sin molestias ni trastornos, 3 pesetas caja.

**Estomacal Maitre.**—Cura los males del estómago determinados por exceso de ácidos, 4 pesetas caja.

**Estomacal Robin.**—Cura los males del estómago por deficiencia de jugos, 3 pesetas caja.

**Farmaco-Kille.**—Antibilioso y laxante, 5 pesetas caja.

**Fuideo Vital.**—Cura la impotencia y pérdidas seminales, 5 pesetas caja.

**Gotas Viriles.**—Contribuyen a curar la impotencia y pérdidas, 6 pesetas frasco.

**Gotas Aperitivas.**—Despiertan las ganas de comer, 3 pesetas frasco.

**Globulos Vitales.**—Grandes tónicos y restauradores de la potencia, 25 pesetas.

**Medicación Corneil.**—Contra el cáncer, 20 pesetas.

**Papeletas antidiarréticas.**—Cortan la diarrea, 3 pesetas caja.

**Papeletas al lacto-fosfato de cal.**—Contribuyen a curar la tisis, 3 pesetas caja.